

Germán Arciniegas, actor y testigo excepcional del siglo XX

Rubén Amaya Reyes
Rector Universidad Central



En el lanzamiento del libro de Antonio Cacua Prada sobre la vida y obra del maestro Germán Arciniegas, el Dr. Rubén Amaya Reyes, rector de la Universidad Central, se reunió con la familia Arciniegas y otras personalidades de la cultura y la política colombianas.

Fieles a esta tradición centralista de contribuir al fortalecimiento de los valores culturales, hemos convocado este acto solemne para presentar la obra *Germán Arciniegas: Cien años de una vida para contar*, escrita por nuestro caro amigo el escritor e historiador Antonio Cacua Prada.

Este libro sintetiza, magníficamente, dos aspectos que lo convierten en un acontecimiento editorial de las letras y la historia colombianas. En primer lugar, el hecho de estar consagrado a la vida y obra del maestro Germán Arciniegas, el Hombre de las Américas, cuyo formidable trabajo intelectual otorga sentido pleno a los conceptos de humanismo, colombianidad, americanismo y universidad. No hay duda de

En efecto, el libro del doctor Cacua Prada no es la mera descripción de la vida de Germán Arciniegas, sino que mediante el análisis juicioso de todos los acontecimientos que signaron su parábola vital, nos ofrece la posibilidad de reencontrarnos con nosotros mismos, de entender nuestra posición en el universo, de hacer conciencia de nuestras fortalezas y carencias para avanzar en la elaboración de un proyecto histórico.

que su asombrosa capacidad de pensamiento y su excelsa pluma, le han reservado un sitio de honor entre los colombianos más ilustres de todas las épocas, y que sus realizaciones insignes superarán el ingrato devenir de los tiempos y permanecerán incólumes como pilares de nuestra historia.

En segundo término, la feliz circunstancia de que su autor sea Antonio Cagua Prada, académico e historiador de gran prestigio, intelectual y escritor de viejo cuño, cuya amistad honra al Rector de la Universidad y enaltece a nuestra Casa de Estudios, quien a través de sus escritos nos permite avanzar en la comprensión de los acontecimientos que han esculpido el perfil de la gran patria colombiana, colocándonos así a salvo de incurrir en su repetición estólida.

Es loable el aporte de la obra porque a través de la vida del Maestro Arciniegas, actor y testigo excepcional del siglo XX, nos aproximamos a la valoración objetiva de nuestros logros, fracasos y tragedias que, como nación, tuvimos que experimentar durante esa centuria dramática, pero más importante aún, porque nos brinda la oportunidad de imaginar y aplicar alternativas de acción colectiva, para superar nuestras dificultades, para proyectarnos con entusiasmo y optimismo hacia la consolidación de la nacionalidad y por esa vía, al reconocimiento de que somos parte fundamental en la construcción de América, empresa que por ahora sigue siendo nuestra gran ilusión.

En efecto, el libro del doctor Cagua Prada no es la mera descripción de la vida de Germán Arciniegas, sino que mediante el análisis juicioso de todos los acontecimientos que signaron su parábola vital, nos ofrece la posibilidad de reencontrarnos con nosotros mismos, de entender nuestra posición en el universo, de hacer conciencia de nuestras fortalezas y carencias para avanzar en la elaboración de un proyecto histórico, que esté a la altura y tenga la dimensión de nuestros sueños más queridos y la esencia sublime de la colombianidad. Con

su lectura atenta encontramos fuentes de conocimiento, de sabiduría y de reflexión que nos permiten prepararnos para asumir con inteligencia los retos de la modernidad y globalización, porque tenemos valores por presentar, planteamientos por formular y aportes por realizar para el progreso de la comunidad internacional.

La vida de Germán Arciniegas, narrada con lujo de competencia histórica y literaria por Antonio Cagua Prada, nos recuerda que Colombia es tierra fértil, cuna de prosistas y poetas, científicos y académicos, templo de la democracia continental, bastión del cristianismo y de la cultura occidental, no el país paria y la amenaza para nuestros vecinos, imagen que han querido endilgarnos por los dudosos proyectos de vida de unos pocos colombianos.

He ahí la hermosa enseñanza de la obra; intentando emular a ciudadanos ilustres como Arciniegas y Cagua Prada, debemos fortalecer nuestras mejores manifestaciones, consolidar lo que nos hace grandes, insistir en lo que nos hará trascender como pueblo libre. Para ello, hay que acotar, nos hace falta recuperar el optimismo, la fe y la seguridad de que con el trabajo honesto saldremos adelante y más allá, porque somos representantes de una raza pujante, esforzada, progresista y muy capaz de forjar para nuestros hijos un lugar preponderante en los escenarios internacionales.

En definitiva esto es lo importante, esto es lo que resaltamos, esto es lo que con legítimo orgullo centralista mostramos al país y al mundo: la producción intelectual, tesonera, encomiable y digna de divulgación, de compatriotas valiosos quienes con su pensamiento y armados tan sólo de una pluma, magnifican esa bendición que representa el haber nacido en Colombia y el haber crecido bajo este cielo que tutelaré nuestro desarrollo como nación soberana, libre, democrática, culta y humanista.

Bogotá, D. C., 24 de marzo de 2000.

bojas Universitarias.....